



Enfoques

ISSN: 1514-6006

direccionaleditorial@uap.edu.ar

Universidad Adventista del Plata
Argentina

Perlo, Claudia Liliana

Autopoiesis y poder. De la jerarquía a la trama de la vida

Enfoques, vol. XXIX, núm. 1, junio, 2017, pp. 105-121

Universidad Adventista del Plata

Libertador San Martín, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25955335006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



5. Autopoiesis y poder

De la jerarquía a la trama de la vida

[Autopoiesis and Power. From Hierarchy to the Web of Life]

[Autopoiesis e poder. Da hierarquia à trama da vida]

Claudia Liliana Perlo

Resumen

Este trabajo es parte de un proyecto de investigación cualitativa denominado “Las concepciones del poder y su incidencia en los procesos de cambio organizativos” desarrollado en el área de Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE-CONICET) Argentina. Presentamos aspectos teórico-metodológicos que le dan sustento a dicha investigación, el análisis de datos, la discusión de los resultados y las apreciaciones finales. El objetivo de este trabajo es poner en relación los datos hallados con la perspectiva teórica de la Escuela de Santiago, realizando una especial referencia al concepto de autopoiesis. Proponemos una concepción del poder centrada en el ser y el estar con otros, fundada en una perspectiva sistémica, biocéntrica y compleja.

Palabras claves

Poder — Jerarquía — Autopoiesis — Complejidad — Organizaciones

Abstract

This work is part of a qualitative research project called “The conceptions of power and its impact on organizational change processes” developed in the area of Learning and Organizational Development of the Rosario Research Institute of Education Sciences (IRICE-CONICET), Argentina. We present theoretical and methodological aspects that give support to this research, data analysis, discussion of results and final evaluations. The aim of this paper is to relate the data found to the theoretical perspective of the School of Santiago, with special reference to the concept of autopoiesis. We propose a concept of power centered in the being and being with others, based on a systems, biocentric and complex perspective.

Keywords

Power — Hierarchy — Autopoiesis — Complexity — Organizations

Resumo

Este trabalho faz parte de um projeto de pesquisa qualitativa chamado “As conceções de poder e seu impacto sobre processos de mudança organizacional” desenvolvidos na Área de Aprendizagem e Desenvolvimento Organizacional do Instituto Rosário de Investigações em Ciências da Educação (IRICE - CONICET) Argentina. Apresentam-se aspectos teóricos e metodológicos que dão sustento a esse tipo de pesquisa, a análise de dados, a discussão dos resultados e as considerações finais. O objetivo deste trabalho é apresentar os dados encontrados e relacionando-os à perspectiva da Escola de Santiago, com especial referência ao conceito de autopoiesis. Propõe-se uma concepção de poder focado no ser e estar com os outros fundada em uma perspectiva sistêmica, biocêntrica e complexa.

Palavras Chave

Poder — Hierarquia — Autopoiesis — Complexidade — Organizações

Introducción

El antecedente que nutre y da sustento teórico al presente artículo es un proyecto previo denominado: “La gestión del cambio a través del aprendizaje de competencias, formativas y organizativas en las organizaciones”, IRICE-CONICET (2005-2007). Dicho estudio arrojó los siguientes resultados:

1. Las personas en las organizaciones consideran que los cambios en gran medida pueden ser impulsados y liderados “desde arriba” y “desde afuera”, a través de quienes tienen el “poder real” que emana de la autoridad del puesto.
2. Las personas conciben la organización como una estructura piramidal autocrática que ignora la trama organizacional compuesta por la interconexión de las conductas individuales.

Estas cuestiones relevadas despertaron la motivación por indagar acerca de las concepciones del poder que las personas portan en el contexto organizativo, y su incidencia en los procesos de cambio para facilitar el aprendizaje y el desarrollo organizacional.

Dos interrogantes orientaron esta investigación:

1. ¿En qué sentido una concepción de poder vertical y monolítico puede obstruir las posibilidades de cambio de tipo 2 en el colectivo organizacional?¹
2. ¿En qué sentido una concepción de poder reticular como “configuración de posiciones relativas”² puede facilitar las posibilidades de un cambio de sistema en las organizaciones?

Perspectiva teórica

Lo colectivo en el contexto organizativo

Las organizaciones constituyen los espacios donde se desarrolla la acción colectiva.³ Estas acciones, en algunos casos posibilitan y en otros obturan el aprendizaje y la transformación de las personas y de la propia organización.⁴

Se entiende lo colectivo en el sentido que propone Gergen de que⁵ “todas las proposiciones con sentido acerca de lo real y de lo bueno tienen sus orígenes en las relaciones”. Es en este marco que el autor sostiene “el deceso del conocimiento como posesión individual”. Esta visión del conocimiento como un proceso ineludiblemente social constituye uno de los pilares fundamentales de este trabajo.

Se considera que las posibilidades o las limitaciones para aprender y cambiar se encuentran fuertemente ligadas a las concepciones de poder,

¹ Paul Watzlavick, John H. Weakland y Richard Fisch, *Cambio. Formación y solución de los problemas humanos* (Barcelona: Herder, 1995).

² Henry Mintzberg, *El poder en la organización* (Barcelona: Ariel, 1992).

³ Peter Druker, *La gerencia de empresas* (Buenos Aires: Sudamericana, 1957).

⁴ Chris Argyris, *Conocimiento para la acción. Una guía para superar los obstáculos del cambio en la organización* (Buenos Aires: Granica, 1999).

⁵ Kenneth Gergen, *Construcción Social: Aportes para el debate y la práctica* (Bogotá: Unianandes, 2007).

autoridad y jerarquía que sostengan las personas colectivamente en su práctica, “teorías en uso” de acuerdo a Argyris⁶ y Schön.⁷

En trabajos anteriores⁸ se ha observado que los actores sociales generalmente conciben al poder como un objeto/una sustancia, que proviene de la autoridad del puesto y que se desplaza verticalmente a través de una estructura piramidal y obstaculiza los procesos de participación y fluidez del cambio en el contexto organizativo. Esta concepción del poder provoca un debilitamiento en la red organizativa que conduce al trabajo en soledad y de manera aislada, y disminuye en los individuos su autonomía reflexiva,⁹ capacidad creativa y responsabilidad ético-social para hacerse cargo de sí mismos y del colectivo al que pertenecen.

La metáfora piramidal

La estructura piramidal constituye una metáfora de la organización¹⁰ erigida sobre la jerarquía, que dificulta el reconocimiento de las redes de poder. La etimología de la palabra jerarquía aporta el sentido, esto es, la “gradación de personas, valores o dignidades”. Se considera que esta perspectiva no es adecuada para aprender colectivamente, en el sentido de

⁶ Argyris, *Conocimiento para la acción*.

⁷ Edgar Schein, *La cultura empresarial y el liderazgo* (Barcelona: Plaza y Janés, 1988).

⁸ Claudia Perlo, Leticia Costa, María Verónica López Romorini y María del Rosario De La Riestra, “Aprendizaje organizacional y poder: jerarquía, heterarquía, holoarquías y redes”, *Nova Perspectiva Sistémica* (Río de Janeiro: Instituto de Pesquisas Sistémicas y desenvolvimiento de redes sociais, 2012); Claudia Perlo, Leticia Costa y María del Rosario De La Riestra, “Conflictos y emoción. Tensiones emergentes y nuevas configuraciones de la alteridad”, Congreso Iberoamericano de Psicología en la Transformación de las Organizaciones del Trabajo (Montevideo: RIPOT, 2009); Claudia Perlo, María del Rosario De La Riestra, Leticia Costa y María Verónica López Romorini, “Aprendizaje organizacional y poder: de la pirámide a la red”, II Congreso Internacional de Psicología del Trabajo y las Organizaciones en Rosario, 2011; Claudia Perlo, María del Rosario De La Riestra y Leticia Costa, “Investigar el mal-estar, construir el saber estar para generar bien-estar en nuestros contextos organizativos”, *IRICE (CONICET-UNR) (IRICE-CONICET)*, n.º 20 (2009): 6-11; Claudia Perlo y María Verónica Lopez Romorini, “Aprendizaje colectivo y concepciones del poder: entre la opresión y la potencia para producir cambios organizativos”, *Hallazgos* (Universidad Santo Tomás Centro de investigaciones, 2011).

⁹ Ximena Dávila Yáñez y Humberto Maturana, *Entendimiento Matriztico Organizacional: En el fin del Liderazgo y el comienzo de la gerencia co-inspirativa* (Santiago de Chile: Instituto Matriztico, 2007 [En preparación]).

¹⁰ Gareth Morgan, *Imágenes de la organización* (México: Alfa-Omega/Ra-ma, 1998).

ampliar el campo de percepción en el que nos encontramos sistémicamente entramados.¹¹

“La metáfora de la red es una de las más fértiles para dar cuenta tanto de nuestra experiencia cognitiva como de la forma en que se nos presenta el mundo en el que estamos embebidos”.¹² Las redes son dinámicas, flexibles, responden a un flujo de sentido y significados, se construyen en permanente movimiento. “Las redes son de naturaleza heterárquica y ad-hocrática, puesto que toda configuración es un resultado ad-hoc de los encuentros”.¹³

Una visión jerárquica de las relaciones de poder y autoridad ubica a los actores sociales en una tensión monológica que impide observar la creación de sentido que, espontánea y autoorganizadamente, configuran los actores sociales desde una perspectiva dialógica.¹⁴

Es en este marco que cobra sentido profundizar en los conceptos de poder a partir de una dinámica de intercambio, que explore más allá de las jerarquías preestablecidas.

Jerarquías y heterarquías

El concepto de heterarquía fue acuñado primeramente por McCulloch en 1945,¹⁵ a través de un estudio sobre redes neuronales. En este estudio, él se refiere a una perspectiva complementaria de este concepto con el de jerarquía. Las relaciones jerárquicas se evidencian en las cadenas de mando, mientras que las relaciones heterárquicas se evidencian en la naturaleza reticular de la que formamos parte.

¹¹ Fritjof Capra, *La trama de la vida* (Barcelona: Anagrama, 2006).

¹² Denise Najmanovich, “El desafío de la Complejidad: Redes, cartografías dinámicas y mundos implicados”, *Utopía y praxis latinoamericana* 12, n.º 38 (2007): 34.

¹³ Ibíd., 34.

¹⁴ Gergen, *Construcción social*.

¹⁵ Citado por Heinz Von Foerster, *Semillas de la cibernetica* (Barcelona: Gedisa, 1991).

Asimismo, varios autores, entre ellos Von Foerster¹⁶ y Barragán Morales,¹⁷ ven a ambos conceptos no como opuestos, sino como complementarios en tanto “el concepto de red brinda una nueva perspectiva sobre las jerarquías de la naturaleza”¹⁸ donde existe la posibilidad de coexistencia de “jerarquías” distintas, sucesivas, simultáneas en diferentes posiciones de la red y que son reconocidas por su idoneidad en el desempeño. Esto último, resulta de principal interés en este trabajo que busca profundizar en una concepción de poder que, desvinculándose de la jerarquía, pueda reconocerse en la trama de la vida donde se va configurando.

Se considera que una concepción del poder reticular, como trama que se configura a través del flujo de “posiciones relativas”,¹⁹ en un determinado espacio-tiempo, permite el flujo del movimiento que requieren los procesos de cambio transformativo en el contexto organizativo.²⁰ El aprendizaje de una concepción reticular del poder facilita los procesos de cambio colectivo y posibilita un desarrollo coevolutivo, producto del reconocimiento de la naturaleza heterárquica de las relaciones humanas.

Autopoiesis y poder

Aprender esta concepción del poder requiere indagar más profundamente en las presunciones básicas²¹ de poder y autoridad que asumen los actores sociales en la acción colectiva. Es, en este sentido, que el concepto de autopoiesis²² resulta valioso para poner en relación con lo que aquí se está desarrollando, en tanto que, concebir a las personas como unidades autorreferentes y capaces de generarse, abona la concepción de poder

¹⁶ Citado por Heinz Von Foerster, *Semillas de la Cibernetica*.

¹⁷ Fernando Barragán Morales, *Los Conceptos de jerarquía y heterarquía en el análisis del desarrollo local*, s.f., http://proimmse.unam.mx/doctos/Morales_UAMI0406.pdf. Consultado el 27 de abril de 2010.

¹⁸ Elina Dabas, *liagiraldo.pro.br*, s.f. <http://www.liagiraldo.pro.br/atividade.../RedesEntramado-Simultaneo.pdf>. Consultado 27 de abril de 2010.

¹⁹ Mintzberg, *El poder en la organización*, 28.

²⁰ Watzlawick, Weakland y Fisch, *Cambio*.

²¹ Schein, *La cultura empresarial y el liderazgo*.

²² Humberto Maturana y Francisco Varela, *De máquinas y seres vivos* (Santiago de Chile: Universitaria, 1984).

ligada a la autoridad como apropiación, creación, agenciamiento de sí mismo,²³ como así también a una perspectiva heterárquica del ejercicio del poder. Sin desconocer la influencia que otras unidades autopoieticas ejercen sobre nosotros, estas nuevas miradas permiten reconocer nuestra propia influencia que, cuando es negada, nos ubica ineludiblemente en el lugar de la opresión frente al otro.

El interés de este trabajo se centra en una concepción del poder poco tomada en cuenta en el análisis sociológico, generalmente desplazada por el significado macropolítico del término, que es aquella ligada al poder como posibilidad, potencialidad de hacer algo, facultad o capacidad concreta para hacer, que ostentan los actores sociales. Esta concepción busca abrir camino a un análisis psicosociológico que articule la visión de la organización como construcción sociopolítica y como construcción inter-subjetiva de los miembros que la integran.

Presentación de los datos

Los datos que aquí se presentan son complementarios al de un estudio cualitativo mayor en el cual el problema investigado es estudiado en casos, en el marco de contextos organizativos concretos. Asimismo, estos datos fueron tomados desde una perspectiva cualitativa, por lo que se considera que las muestras no cumplen una función representativa, proporcional y estratificada del universo como se entiende desde la perspectiva estadística cuantitativa.

Desde los supuestos ontológicos y epistemológicos asumidos, metodológicamente se considera que estas muestras, que se nos presentan como “partes”, constituyen una abstracción relativa de la totalidad. Es en este sentido que más que “partes” se configuran como subtotalidades²⁴ que dan cuenta de manera local, singular y significativa a dicha totalidad.

²³ Joseph Blase y Jo Blase, “The micropolitical orientation of facilitative school principal and its effects on teachers’sense of empowerment”, *Journal of Educational Administration* 35, n.º 2 (1999): 130-141.

²⁴ David Bohm, *La totalidad y el orden implicado* (Barcelona: Kairós, 1988).

Los datos presentados corresponden a las respuestas de entrevistas individuales que se administraron en torno a las siguientes preguntas: ¿qué es el poder?, ¿cómo se consigue?, ¿qué brinda, qué posibilita? Las muestras referidas forman parte de las respuestas obtenidas mediante sesenta y ocho entrevistas realizadas a diferentes personas:

1. Profesionales de ciencias exactas, ciencias de la salud y ciencias sociales, alumnos de posgrado de universidades nacionales y privadas de la región centro y litoral argentino.
2. Alumnos del último año de las carreras de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad de Sevilla, España.

No se presenta en este trabajo el total de respuestas,²⁵ sino frases prototípicas seleccionadas por el investigador para profundizar en el desarrollo teórico presentado al comienzo del trabajo. Dichas frases están organizadas en torno a las preguntas mencionadas y a su vez, separadas en dos grandes categorías en relación con el concepto, la estrategia y el resultado en torno al poder (ver la tabla 1).

PODER COMO DOMINIO Y CONTROL SOBRE LOS OTROS	PODER COMO DOMINIO PERSONAL E INFLUENCIAS RECÍPROCAS CON LOS OTROS
--	--

Tabla 1. Frases prototípicas en torno al concepto, la estrategia y los resultados del poder

Análisis de los datos

Esta dificultad, nuestra dificultad para encontrar las formas de lucha adecuadas, ¿no proviene de que ignoramos todavía en qué consiste el poder? Después de todo, ha sido necesario llegar al siglo XIX para saber lo que era la explotación, pero no se sabe quizás siempre qué es el poder. Y Marx y Freud no son quizás suficientes para ayudarnos a conocer esta cosa tan enigmática, a la vez visible e invisible, presente y oculta, investida en todas partes, que se llama poder. La teoría del Estado, el análisis tradicional de los aparatos de Estado no agotan sin duda el campo del ejercicio

²⁵ El análisis de la totalidad de las respuestas se encuentra publicado en Perlo y Romorini, “Aprendizaje colectivo y concepciones del poder...”.

y del funcionamiento del poder. La gran incógnita actualmente es la siguiente: ¿quién ejerce el poder? Y, ¿dónde lo ejerce?... Dominar, dirigir, gobernar, grupo en el poder, aparato de Estado, etcétera. Existen toda una gama de nociones que exigen ser analizadas.²⁶

Inspirados en esta cita del gran intelectual, filósofo y pensador de la problemática del poder, se inicia el análisis de la tabla 1.

Como se anticipó, los títulos que se han colocado en las dos columnas responden a dos metacategorías que he construido para comprender los campos semánticos que emergen del discurso en torno al poder: por un lado, el poder como dominio y control sobre los otros, y por otro, el poder como dominio personal e influencias recíprocas con los otros.

En primer lugar, se hará un análisis más global de las palabras clasificadas en estas dos categorías, y posteriormente se realizará un análisis más detallado de las expresiones utilizadas por las personas entrevistadas.

En la columna de la izquierda podemos apreciar que el *concepto de poder* se encuentra asociado a la imposición, la concesión, la posesión, la asimetría, la dominación, la sumisión, lo superior; es un lugar al que no todos pueden acceder.

En la columna de la derecha observamos otra concepción, en la que poder se encuentra asociado a elegir, hacer o no hacer, las posibilidades, las capacidades, la autoridad, la fuerza, el actuar, la libertad, la decisión, la responsabilidad, la relación, el autodominio.

En cuanto a *cómo se consigue* este, el primer grupo responde a través de una fuerza que se impone y somete; el otro, que concede, individualmente y por procesos cívicos. El segundo grupo considera que, en principio, todos tienen poder, que se consigue por uno mismo y también por los demás, con autonomía y convicción.

Respecto a *qué brinda el poder*, mientras unos responden control, poder, ganar más y soledad, otros consideran que brinda libertad, seguridad, capacidad, confianza, autoridad, posibilidad, cambio, independencia, autonomía, delegación y responsabilidad.

²⁶ Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Tercera. Madrid: Piquera, 1993), 83.

Como se señaló previamente, a continuación sigue un análisis más pormenorizado de las expresiones utilizadas por las personas de esta muestra, que fueron seleccionadas como frases prototípicas de este estudio. En primer lugar, se lo hará con la columna de la izquierda que refiere a la categoría titulada del poder de control.

En la primera frase, la expresión “me da idea” revela el marcado modelo mental que prevalece en el discurso organizacional, donde las personas conservan una idea negativa del poder ligada a la imposición y la opresión. Asimismo, seguidamente aparece el “límite” que marca una frontera, desenmascara al oprimido y le confiere la responsabilidad de que algo es “entregado”. La expresión de “posesión” también revela la fuerza asimétrica de control. Seguidamente, se señala la tensión entre “lo colectivo y lo individual”, donde aparece una supremacía de la persona sobre la trama.

El miedo, como ya he analizado en estudios anteriores,²⁷ constituye una emocionalidad de base que trama este tipo de vínculos. El “miedo a perder”, una parte, una cuota de poder, denota una perspectiva reduccionista y asistémica que ignora el movimiento caótico y “fuera de control” de la totalidad. En el mismo sentido, lo inferior y lo superior refieren a un orden más ligado a la jerarquía que a la autoridad. La consideración del poder como una fuerza solo reservada para unos pocos es lo que lo torna autoritario, en tanto el autor del vínculo es uno solo, que excluye al otro negando coautores. Existe alguien que desea algo e influye sobre los demás para que estos lo lleven a cabo.

En las expresiones utilizadas, se evidencia la acción unilateral por parte de uno que “ejerce el poder” y otro pasivo que solo acepta. En este sentido, se reconoce a alguien que influye y no a alguien que se deja influir; se registra a uno que hace que los otros hagan y no a otros que se permiten hacer lo que el otro quiere; se señala a alguien que impone y no a los que consienten dicha imposición, a tal punto de entender que el sometimiento puede constituirse en un servicio para un bien común, como si pudiera constituir “algun bien”, aun para el sometedor, el sometimiento. Esta otra cara o mirada de entender el poder, no solo como una imposición, sino

²⁷ Perlo, Costa y De La Riestra, “Conflictos y emoción...”

también como una concesión, podría ser considerada una verdad de Perogrullo; sin embargo, como podemos observar en estas expresiones, es una perspectiva que se encuentra velada en la trama vincular del ejercicio del poder.

En cuanto a las fuentes del poder, “el tener” se encuentra por sobre el ser y el estar; tener, asociado al capital económico, social y también la fuerza corporal. Relegar estos aspectos “ser y estar” denotan la dificultad para entender el poder como cuestión de vínculos: ¿quién soy y cómo estoy sometiendo o siendo sometido? ¿quién soy y cómo estoy imponiendo o concediendo?

Asimismo, se evidencia una paradoja en las respuestas, que, por un lado, sostienen la individualidad del camino del poder y, por otro, se admite el reconocimiento de un camino entramado en tanto se expresa que “el poder se lo dan” y que también puede conseguirse a partir de “la carencia de poder de los otros”.

Desde esta perspectiva del poder como control, la posibilidad de elevarse en rangos superiores sobre los humanos, “sentirse especial, ser un dios, ganar más que los demás”, lo deja definitivamente fuera de la trama, escindido del nosotros, condenado a “la soledad”.

La segunda categoría, que se ha denominado de dominio personal e influencias recíprocas con los otros, define al poder desde la ineludible participación, donde hacer o no hacer en sí mismo implica una elección y una posición respecto al poder *per se* que tenemos al pertenecer a la trama. Dicha pertenencia muestra la “imposibilidad de quedar por fuera”; la no acción en sí, devela la posición de poder. La elección no se trata de una “elección de otros” como lo entendemos en nuestro sistema político representativo, sino una elección de sí mismo de hacer o no hacer. Entendido como “verbo”, alude a la “posibilidad/capacidad” de acción dirigida hacia donde se cree. La creencia en la posibilidad, brinda capacidad a las personas que sostienen dichas creencias, que originalmente no advierten los condicionamientos. En relación con entender al poder como una búsqueda humana, se considera que denota la dificultad de las personas para reconocer en sí mismos dicho poder, en tanto unidades autopoieticas, condición de todos los seres vivos, también plantas, animales que no

se preguntan (neocortéx) ni ansían conquistar más poder, solo poner en acto aquel que dicha capacidad biológica (autopoiesis) le confiere.

Desde esta perspectiva, existe una conciencia de red que no ignora el grado de afectación que conlleva mi influencia hacia los otros y la influencia de los otros hacia mí. Por ello, es definido como un ejercicio de sentido común y de mayor responsabilidad.

El poder es vínculo y relación, en primer lugar con uno mismo (dominio personal) y seguidamente con el mundo (trama) y los otros (fuerzas recíprocas).

El poder se consigue en la construcción reticular (uno mismo y los otros) de este vínculo tramado en la acción, la autonomía y la convicción de las unidades autopoieticas que componen la trama.

Como se anticipó anteriormente, esta concepción de poder brinda libertad, confianza, seguridad, autoridad, aptitud, capacidad, autonomía, responsabilidad y facilidad para actuar y cambiar.

Discusión de los resultados

Al comenzar este apartado, resulta importante aclarar la decisión metodológica interdisciplinaria que se utilizará en el mismo. Se considera altamente significativo para este análisis sobre el poder, tradicionalmente abordado desde las ciencias sociales, la política, el derecho y la filosofía, acercar aportes de la biología y la física. Es en este sentido que Maturana, Varela y Capra constituyen indiscutidos referentes de estos campos, que permiten abrir nuevos horizontes a esta problemática.

Desde una perspectiva relacional, donde hay alguien que asume el poder, hay alguien que confiere al otro dicha posibilidad/capacidad. Maturana²⁸ señala que el poder siempre es concesión: el que concede confía y autoriza. El que concede reconoce en el otro una capacidad.

Ahora bien, desde el paradigma mecanicista centrado en la materia y la sustancia, se advierten objetos y no relaciones, productos y no procesos.

²⁸ Humberto Maturana, *Círculos reflexivos de conversaciones epistemológicas del habitar humano* (San Pedro de Atacama, Chile, 2010).

En este sentido, el poder es un objeto que se entrega, que va y viene. Esta es la idea de poder que se tiene o no se tiene, a través de un cargo o un título. Desde esta visión, emerge la idea de poder como delegación, de quien entrega algo a otro y espera que actúe en su representación. Esta concepción lleva implícita en sí misma el conflicto de la posesión y el control sobre el poder.

Desde una perspectiva compleja, este juego tiene más que ver con una energía que fluye sin límites precisos, donde no hay algo que se entrega en términos de un objeto material y fijo.

En los discursos y prácticas organizacionales, se encuentra el supuesto de “los que tienen poder y lo que no tienen poder”.

Foucault²⁹ ya hace tiempo ha dejado en claro, y parecía que se había acordado, que el poder es algo que no solo se encuentra a nivel del Estado y no tiene solo la función negativa de reprimir, sino que produce saber, se encuentra en la trama misma de lo social, en la vida cotidiana de los actores sociales. Sin embargo, a pesar de reconocer que existen muchos mecanismos y efectos de poder que no pasan por el aparato estatal, continúa siendo difícil visibilizar la trama del poder (posiciones) que se construye en la micropolítica organizativa.

Capra³⁰ señala que el poder entendido como dominación sobre los demás es asertividad excesiva y que la estructura en la que este se ejerce con mayor eficacia es la jerarquía. Dicha asertividad atenta contra las posibilidades dialógicas de la relación, donde la duda y las posibilidades de exploración quedan excluidas del encuentro.

El autor señala que se necesitan nuevos valores donde las tendencias asertivas sean reemplazadas por las integrativas. Asimismo, en la medida en que la jerarquía brinde eficacia a dicha concepción de poder, será necesario diluir el andamiaje que la sostiene.

²⁹ Foucault, *Microfísica del poder*.

³⁰ Capra, *La trama de la vida*.

Capra expresa:

Una de las propiedades sobresalientes de toda manifestación de vida es la tendencia a constituir estructuras multinivel de sistemas dentro de sistemas (...). Cada uno de ellos forma un todo respecto a sus partes, siendo al mismo tiempo parte de un todo superior. Así las células se combinan para formar tejidos, estos para formar órganos, y estos a su vez para formar organismos. Estos a su vez existen en el seno de sistemas sociales y ecosistemas. A través de todo el mundo viviente nos encontramos con sistemas vivos anidando dentro de otros sistemas vivos.³¹

Es en este sentido que desde el paradigma de la complejidad se entiende que las jerarquías son estructuras inadecuadas para el desarrollo de la vida humana, producen fragmentación de la trama tejida junta: los que tienen poder y los que no tienen poder, los que ordenan y los que obedecen, los que piensan y los que hacen, los que conducen y los seguidores. Producen y reproducen un incesante y profundo malestar que atenta contra las personas y el desarrollo de la vida.

La trama de la vida está constituida por redes dentro de redes. En cada escala y bajo un escrutinio más cercano, los nodos de una red se revelan como redes más pequeñas. Tendemos a organizar estos sistemas, todos ellos que anidan en sistemas mayores, en un esquema jerárquico que sitúa a los mayores por encima de los menores a modo de pirámide invertida, pero esto no es más que una proyección humana. En la naturaleza no hay un arriba ni un abajo, ni se dan jerarquías; solo hay redes dentro de redes.³²

En las organizaciones se requiere producir un aprendizaje transformativo que permita cambiar las estructuras jerárquicas para devolverlas a su origen ecológico caracterizado por redes y tramas que conectan, y de este modo volver a integrar nuestra estructura biológica con nuestra organización social.

A principio del siglo pasado, tanto físicos cuánticos como filósofos advirtieron que la organización de la complejidad permitía la existencia de “propiedades emergentes”³³ que no existían en un nivel menor de or-

³¹ Capra, *La Trama de la vida*, 47.

³² Ibíd., 55.

³³ Ibíd.

ganización. Capra ejemplifica a través del sabor del azúcar que no se encuentra presente en los átomos de carbono, hidrógeno y oxígeno que lo constituyen. Este ejemplo, lejos de mostrarnos niveles jerárquicos de superioridad-inferioridad, da cuenta del maravilloso entramado de la vida, que emerge en la pugna de mayores niveles de complejidad, que buscan más integración, más armonía, en definitiva más vida. La vida que reproduce vida es lo que Maturana y Varela denominaron autopoiesis.

La vida ya no es entendida desde la conformación de partículas elementales y sólidas. Estas son de naturaleza granular y discontinua. Lo que advertimos visible es una mancha (burbujas) en el espacio. Constituyen condensaciones locales de campo, conformadas por energía que fluye (viene y va). De este modo, la materia es una región del espacio donde el campo de energía es extremadamente intenso y constituye una manifestación transitoria de una entidad esencial. Las partículas pierden su carácter de “parte” cuando se sumergen y disuelven en el indiviso campo cuántico. Este campo es una entidad fundamental, una realidad única y continua subyacente a todo lo que conocemos como vida.

Esta profunda cosmovisión de la fisis, nombre con que los griegos llamaron a la naturaleza esencial de las cosas cuando no existían diferencias entre filosofía, física, ciencia y religión,³⁴ es la que permite actualmente concebir el poder desde una visión holográfica y biocéntrica.³⁵ Esto es comprender la naturaleza inasible y autopoietica del poder que, lejos de generar dependencia entre *alter* y *ego*, produce autonomía, participación y entrelazamiento en el campo. Situarse en esta perspectiva nos distanciaria definitivamente de una concepción de poder ligada al ego-tener para acercarnos a una concepción del poder ligar al *ser* y *estar* de alter-ego, a modo burbujeante en un espacio y tiempo.

³⁴ Capra, Fritjof. *El Tao de la física. Una exploración de los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental* (España: Sirio, 2009).

³⁵ Ruth Cavalcante. “La educación biocéntrica”, *América Latina en Movimiento* XXXVII (2012): 15-22.

Conclusiones

En el Informe Delors, difundido a través del libro *La educación encierra un tesoro*, la Unesco define cuatro pilares de la educación del siglo XXI. Aprender a *ser*, a conocer, a hacer y a *convivir*. Este trabajo busca contribuir al primero y al cuarto, confluencia de la causa última y primera, según la tradición filosófica. Ambos aprendizajes van integrados, ya que el ser individual, en tanto individuo e indiviso lleva implícita la unidad, la totalidad, donde alter y ego se funden a la vez que se diferencian.

La presente contribución apunta a comprender que:

1. Las organizaciones configuradas a través de la tríada poder, jerarquía y sanción difícilmente impulsarán la creatividad, la responsabilidad, el compromiso y el aprendizaje que requiere el ser, y ser con otros en un contexto democrático.
2. El poder no es una fuerza ajena a mí que necesito tomar de los otros, sino una fuerza que tomo de mí e intercambio con los otros en un dar y recibir, en una asunción y otorgamiento.
3. El poder es inherente a nuestra naturaleza autopoietica. La fragmentada concepción que tenemos del mismo requiere reconocimiento de esta capacidad y una acción consecuente que lo sostenga.

Es en este sentido que se pone el acento en una construcción relacional del poder alejada del *tener* enraizado en el paradigma positivista y reforzado por el modelo productivista originado en las sociedades capitalistas e industriales.³⁶ Se aboga por una concepción del poder centrada en el *ser* y el *estar con otros* fundada en una perspectiva sistémica, biocéntrica³⁷ y compleja.³⁸

El poder es flujo e interacción. Esta interacción implica una apertura, que requiere estar vinculado, conectado, dar y recibir, facilitar la comunicación, escuchar al otro y por lo tanto, participar haciendo. Las formas

³⁶ Yaniré Perdomo Boga, *Economía biocéntrica. El retorno al origen* (Montevideo: Mastergraf, 2012).

³⁷ Eduardo Gudynas, "La ecología política del giro biocéntrico en la nueva Constitución de Ecuador", *Estudios Sociales*, n.º 32 (Abril 2009): 34-47.

³⁸ Edgar Morin, *Mi camino* (Barcelona: Gedisa, 2010).

reticulares o rizomáticas son las que posibilitarán una comprensión holística de este proceso que busca abandonar la jerarquía para subsumirse en la trama de la vida.

Claudia Liliana Perlo
IRICE- CONICET
E-mail: perlo@irice-conicet.gov.ar

Recibido: 14/9/2015

Aceptado: 13/10/2016